Castilla y León

PALENCIA C/. Cardenal Almaraz, 4. Teléfs. (979) 750571-72
ZAMORA San Pablo, 2. Teléf. (980) 530124 y 530145. Fax: 530626
SEGOVIA Plaza Mayor, 13, 2º. Telfs. (921) 444601-651. 443033. Fax: 444600
SALAMANCA C/. Juan de la Cierva, 7, 4.º B. Teléf. (923) 236196
AVILA Calle Conde Don Ramón, 20. Teléf. (920) 212148
SORIA C/. Las Casas, 14, 3º B. Teléf. (975) 226123
BURGOS C/. Madrid, 23, 1º izquierda. Teléf. (947) 263871
LEON Ausente, 2, 3º D. Teléf. (987) 241481
MEDINA DEL CAMPO Ronda de las Flores, 4. Teléf. (983) 803401. Fax: (983) 811065.

TRIPLE CRIMEN EN SORIA

El asesino de Soria mata a una tercera persona antes de ser detenido

Fernando Domínguez disparó a la víctima para robarle su motocicleta e hirió a un empleado de una granja

Fernando Domínguez asesinó ayer a sangre fría a su tercera víctima antes de ser detenido. La detención se produjo pasadas las cinco de la tarde, tras el dispositivo montado por la Guardia Civil, alertada por la llamada de un vecino de la localidad soriana de Los Rábanos.En su intento de fuga, Domínguez acabó con la vida de Francisco de Borja Guisande, de 21 años, tres días después de que se la quitara a un teniente de la Guardia Civil y a su compañero de fechorías.

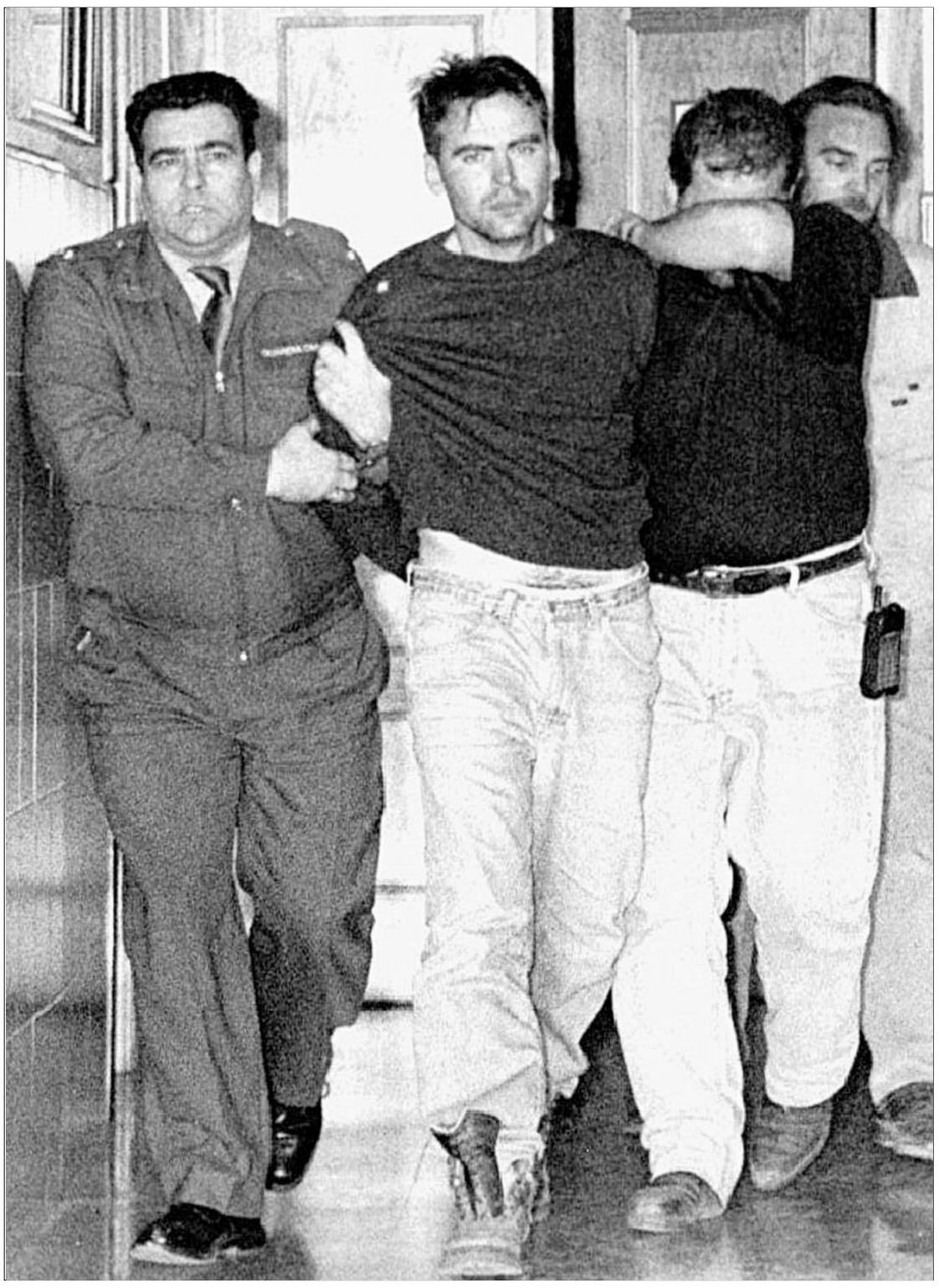
El Norte y Colpisa.
SORIA/VALLADOLID

Lo que empezó el pasado sábado con el aviso de un taxista soriano, que desde su teléfono móvil denunciaba haber sido secuestrado por dos hombres, concluyó a media tarde de ayer con el trágico balance de tres personas muertas a manos de Fernando Domínguez, un hombre de 31 años, sin antecedentes penales que había decidido torcerse hacia la delincuencia.

La Guardia Civil consiguió detener ayer cerca de Soria al delincuente, a quien perseguía denodadamente desde el pasado sábado por la muerte del teniente del Cuerpo, Alejandro García-Velasco Cazorla, y de Antonio Navarro Las Casas, el joven que le ayudó a secuestrar al taxista y con el que pretendía cometer un atraco en un supermercado de la capital soriana. También resultó herido de bala el capitán de la Guardia Civil José Manuel Santiago, que se recupera favorablemente de sus heridas.

Tras tres días de búsqueda por las estribaciones del Moncayo, en cuyas tareas participaron un centenar de agentes especializados, en su sangrienta huída, el delincuente asesinó a sangre fría a una tercera persona, el joven de 21 años Francisco de Borja Guisande. Después intentó parar a tiros a otros dos vehículos. Un ocupante de uno de los coches, Enrique Merino Madrid, resultó herido de carácter leve a causa de la rotura de cristales por los tiros dar marcha atrás y conseguir salvar sus vidas.

Francisco de Borja Guisande Sancho, de 21 años, hijo de un conocido médico forense, se dirigía a una finca familiar en su motocicleta. El delincuente paró al muchacho amenazándole con una pistola y le disparó tres veces con el único objetivo de arrebatarle el vehículo para continuar su fuga.



Fernando Domínguez es custodiado hasta las dependencias de la Comandancia de Soria. FOTO EFE

Captura

Sobre las tres de la tarde, Domínguez disparó después sobre un grupo de trabajadores de la granja denominada *Sinova*, donde se trataba de ocultar para quitarles su Land Rover. Un trabajador de esta granja. Fernando Domínguez sacó su arma con absoluta frialdad y sin ningún síntoma de nerviosismo.

Luego volvió a intentar el robo de otro vehículo en la carretera nacional 111 (Madrid-Soria), pero el automovilista, en una hábil maniobra, logró esquivar al delincuente.

Alertadas por estos hechos, las fuerzas de la Guardia Civil se personaron en el lugar y cercaron al sospechoso, quien tiró su pistola antes de dejarse capturar en la finca Los Rábanos, situada a siete kilómetros de Soria, capital adonde fue trasladado después en helicóptero.

El robo, móvil de la matanza

El Norte. VALLADOLID

El robo en un supermercado de la capital soriana parece haber sido el móvil que llevó a Fernando Domínguez y Antonio Navarro a cometer una serie de fechorías que acabó con la vida de este último y de dos personas más.

Domínguez, definido como una persona fría y calculadora, de ideología nazi y especializada en todo tipo de armas, no se detuvo ante nada.

El padre encuentra el cadáver de su hijo

El Norte. SORIA

El juzgado de Instrucción número dos de Soria estableció el secreto de sumario del caso del tiroteo ocurrido en la provincia de Soria. Así lo señaló, en conferencia de prensa, el gobernador civil de Soria, Paulino del Valle, unas tres horas después de que Fernando Domínguez fuera detenido por la Guardia Civil en Los Rábanos, término próximo a la capital soriana.

El gobernador civil señaló que el delincuente se entregó a los agentes de la Guardia Civil sin ofrecer resistencia, y afirmó que el detenido *«se encuentra en perfecto estado de salud, y no acusa cansancio ni agotamiento físico o psíquico»*.

Paulino del Valle indicó que, hoy miércoles, se tomará declaración a Fernando Domínguez, que permanece en la Comandancia de la Guardia Civil de Soria, tras ser trasladado a estas dependencias en helicóptero desde el lugar donde fue detenido, informa Efe.

Búsqueda del arma

El gobernador de Soria dijo que la Guardia Civil continúa buscando, en la zona donde fue localizado el delincuente, el arma utilizada por el presunto asesino, una nueve milímetros parabellum, que arrojó antes de la detención.

Enrique Merino Madrid es el trabajador de la granja Sinova que resultó herido leve al ser alcanzado por los cristales rotos del vehículo contra el que el delincuente disparó esta tarde.

El gobernador civil señaló que el cadáver de Francisco de Borja Guisande Sancho, de 21 años, fue encontrado por su padre, Rafael, en las inmediaciones de una finca propiedad de la familia por la que circulaba el joven en ciclomotor, colindante a la granja *Sinovas*.

Francisco de Borja Guisande falleció tras recibir varios disparos. Borja es hijo de Rafael Guisande, un conocido médico forense de Soria y hermano de un fotógrafo de *Diario de Soria*. El presidente de la Junta de Castilla y León, Juan José Lucas, transmitió el pésame al facultativo por la muerte de su hijo.

TRIPLE CRIMEN EN SORIA

Una escapada mortal de 72 horas

Un empleado de Pikolín «disfrutó» el fin de semana con un secuestro y tres asesinatos

Nadie sabe por el momento cúal ha sido el móvil por el que Fernando Domínguez Hernández, el joven zaragozano empleado en la factoría de Pikolín, mató a tres personas en la provincia de Soria. A la espera de una confesión ante el juez –si es que no decide ocultar sus verdaderos motivos–, el delincuente quiso ayer rubricar su detención por la Guardia Civil con un tercer crimen, el de un joven soriano diez años menor que él. Sobre lo sucedido en su 'Día de furia', que comenzó el pasado sábado, Domínguez deberá responder en los próximos meses.

J. Moreno. VALLADOLID

GUERRA / EL NORTE DE CASTILLA

Cuando el pasado viernes Fernando Domínguez Hernández salió de su turno en la factoría Pikolín, de Zaragoza, jamás pudo presentir que el apacible fin de semana que tenía por delante iba a terminar en una cacería contra su persona. Claro que para eso tuvo que terminar antes con la vida de tres personas y herir al menos a otras dos.

El pasado 28 de febrero Fernando Domínguez cumplió cuatro días justos desde que la dirección de la empresa, dedicada a la fabricación de colchones, decidió volver a contratarle. Con categoría de *especialista no cualificado* y un sueldo de alrededor de 120.000 pesetas mensuales, Fernando optó porque en su salida de fin de semana le acompañase su amigo y también compañero de trabajo en Pikolín, Antonio Navarro. A partir de ese momento todos sus pasos parecían haber sido escritos por un guionista americano.

Desde el secuestro de un taxista en la estación de autobuses de Soria, al mediodía del sábado, hasta su detención ayer por la tarde, este zaragozano aficionado a las armas logró poner en jaque a más de un centenar de guardias civiles que rastrearon con perros y helicópteros las inmediaciones de la sierra del Moncayo sin obtener pista alguna sobre su paradero.

Repliegue de efectivos

Cuando ayer se cumplían las 72 horas de esta *cacería humana* los agentes adscritos a la 532 Comandancia de Soria empezaron a relajar la guardia. De este modo, mientras el delegado del Gobierno en Castilla y León, Isaías García Monge, informaba en rueda de prensa en Valladolid del repliegue de efectivos, Domínguez volvía a disparar en su huída contra la que sería su tercera víctima mortal, el joven de 21 años Francisco de Borja Guisande. Este al parecer se negó a entregarle una motocicleta.

Este tercer crimen ha causado una profunda conmoción en la capital soriana ya que la víctima era hijo de un conocido forense que se había jubilado hace unos años.

Se da la circunstancia que la provincia soriana sólo cuenta con dos forenses por lo que el doctor Guisande había intervenido en decenas de informes médicos y peritajes judiciales en los últimos 20 años.

Varios agentes de la Guardia Civil introducen a Fernando Domínguez en un helicóptero en el que fue trasladado hasta Soria, minutos después de que el detenido hubiera asesinado con su pistola al joven de 21 años, Francisco de Borja Guisande. Los agentes lograron apresarle en las inmediaciones de una granja situada a unos 10 kilómetros de la capital soriana, donde había comenzado su odisea. FOTO ANA ISLA – HERALDO SORIA 7 DIAS

Corta distancia

En todo este tiempo el homicida parece no haber recorrido grandes distancias ya que los trágicos hechos que comenzaron el fin de semana en la capital soriana terminaron tres días después en la localidad de Los Rábanos, situada a unos 10 kilómetros de Soria.

A la espera de la declaración ante el juez del autor de los disparos y de una investigación más profunda, un empleado de Pikolín no se explicaba la actitud violenta de este operario.

El trabajador recordaba que muchos compañeros de la factoría zaragozana, entre ellos miembros del comité de empresa de Pikolín, acudieron el lunes al entierro de Antonio Navarro, el joven al que Domínguez asesinó, presuntamente con su arma, al mismo tiempo que al teniente de la Benémerita Alejandro García-Velasco, de 50 años y padre de cinco hijos.

Aunque es aventurado anticipar un móvil, la investigación determinará si la razón por la que el homicida la emprendió a tiros contra losd dos agentes de la Guardia Civil en Matalebreras (Soria) fue el miedo a ser detenido por el secuestro del taxista o bien, por no disponer de una licencia para armas de fuego.